



Prof. Nadia Cordero,
**Directora, Oficina de Evaluación
 del Aprendizaje estudiantil (OEAE)**
 Decanato de Asuntos Académicos
 UPR, Río Piedras
 nadia.cordero1@upr.edu

Redacción de objetivos para evidenciar el Aprendizaje: **Implicaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje**

Un objetivo de aprendizaje es una descripción de la ejecutoria que se espera del estudiante como resultado del aprendizaje. Son aseveraciones específicas, medibles a corto plazo y que denotan un comportamiento observable. Señalan en términos observables y medibles los cambios específicos que ocurrirán en los estudiantes como resultado de la exposición al programa o al curso. Sientan las bases sobre las cuales podemos construir las actividades educativas que nos permitan corroborar si logramos nuestras metas. Su propósito no es restringir la espontaneidad o coartar la visión de la educación en la disciplina; sino asegurar que el aprendizaje está enfocado con suficiente claridad para que, tanto el profesor como el estudiante, sepan hacia dónde se dirigen y se pueda observar y medir el aprendizaje obtenido.

Estos se clasifican de acuerdo al dominio de aprendizaje y al autor que más los identifica en su taxonomía:

- Dominio Cognitivo (Bloom/Anderson)
 -Involucran operaciones mentales desde el nivel más bajo de recordar conocimiento hasta los niveles más altos de llevar a cabo procesos complejos de evaluación.
- Dominio Psicomotor (Margaret Simpson)
 -Involucran desde simple manipulación hasta niveles altos de comunicación de ideas y ejecutoria creativa.
- Dominio Afectivo (David Krathwohl)
 -Involucran sentimientos, actitudes, valores y conjunto de emociones o predisposiciones, desde los niveles más bajos de adquisición hasta los más altos.

En la creación de un curso, en el prontuario del mismo y en el sílabo que prepara el profesor al inicio de clases, los objetivos se redactan dependiendo del do-

“No hay que empezar siempre por la noción primera de las cosas que se estudian, sino por aquello que puede facilitar el aprendizaje.”

–Aristóteles

“Los objetivos del aprendizaje, especifican el comportamiento que el estudiante debe demostrar o exhibir para que el profesor pueda inferir que el aprendizaje ocurrió. Ya que el aprendizaje no se puede ver en forma directa, los profesores debemos hacer inferencias acerca del aprendizaje mediante evidencia que se pueda ver y medir. Si los objetivos están redactados en forma correcta, éstos proveen un vehículo ideal para hacer esas inferencias.”

–Dr. Bob Kizlik (2004)

minio, el nivel de profundidad del pensamiento que se exige y la naturaleza de la disciplina. En la página electrónica de la OEAE, <http://oeae.uprrp.edu/>, puede encontrar un diagrama en donde se sugiere, por nivel de pensamiento las actividades educativas y posibles verbos a usar al redactar los objetivos de acuerdo a la taxonomía de Bloom.

Impacto de los objetivos del aprendizaje en el proceso de enseñanza y aprendizaje

El redactar correctamente los objetivos de aprendizaje contribuye a una planificación más eficiente del material a enseñar. Las actividades educativas que se planifiquen se pueden organizar de acuerdo a los objetivos que se han redactado. Éstos permiten que el profesor tenga dirección en la selección o diseño de materiales educativos, de modo que las actividades a realizarse en la sala de clases estén dirigidas a que éstos se cumplan. Además, el tiempo que se asigna a cada tópico puede planificarse más efectivamente. En ese proceso, los ob-

jetivos de aprendizaje bien redactados contribuyen a organizar la información para asegurar que se estudian los temas más importantes y se utilizan materiales pertinentes. Para un profesor nuevo supone conocer lo que se espera enfatice en la enseñanza de un curso o programa. Para los profesores de otras materias, les permite informarse sobre lo que los estudiantes que aprobaron ese curso son capaces de hacer, lo que contribuye a una comunicación eficiente entre pares. Los comités de planificación curricular y las agencias de acreditación saben qué esperar del egresado de ese programa al analizar los objetivos del aprendizaje.

Por otro lado, los objetivos de aprendizaje le proveen al estudiante medios para organizar sus propios esfuerzos para alcanzarlos. De este modo, el estudiante sabe qué se espera de él y cuáles son las expectativas del programa. Pueden utilizar los objetivos para observar y dirigir su propio aprendizaje para lograr aquello que se espera de ellos.

Los objetivos de aprendizaje son:



Los objetivos de aprendizaje y el assessment del aprendizaje

Unos objetivos bien redactados también facilitan el assessment del aprendizaje al poder medir si éste se ha alcanzado. Se puede utilizar el siguiente proceso para evaluar si se logró el aprendizaje esperado de los estudiantes:

1. Redactar objetivos medibles y específicos que recojan las principales expectativas que se tienen del aprendizaje de los estudiantes como parte del curso.
2. Luego de redactar los objetivos se diseñan actividades educativas en las cuales los estudiantes puedan demostrar su aprendizaje.
3. Se establecen los criterios que nos indicarán el nivel de aprendizaje logrado por el estudiante. Estos criterios deben ser informados con anterioridad al estudiante.
4. Se establece un logro esperado.
5. Se diseña un instrumento de medición alrededor de esos criterios y que pueda recopilar información válida sobre el logro del objetivo.
6. Se administra el instrumento para evaluar la ejecutoria de los estudiantes en una actividad educativa.
7. Se avalúa por criterio de modo que el profesor pueda identificar cuáles son las áreas de debilidad y proponer unas acciones transformadoras para atender estas debilidades.
8. Se comparan los hallazgos en todos los criterios del instrumento

de evaluación con el logro esperado para determinar si se alcanzó el objetivo.

9. Luego, se comienza un nuevo ciclo de assessment en el cual se implantan y se evalúan las acciones transformadoras propuestas en el ciclo anterior para atender las áreas de dificultad.

Recomendaciones

Es importante recordar que al redactar objetivos se consideren los diversos niveles de conocimiento, de modo que nos aseguremos que, no solo el estudiante aprenda el contenido del material, sino que tenga la oportunidad de desarrollar destrezas de análisis y pensamiento crítico. Las destrezas asociadas a los tres niveles más altos de cognición (análisis, evaluación y síntesis) es lo que se espera de nuestros estudiantes en una preparación académica universitaria sólida.

Debemos tener en mente que:

“No se puede lograr una “enseñanza efectiva” por parte de los docentes si no se ha producido aprendizaje en los estudiantes. Aunque es imposible determinar con precisión todo lo que los seres humanos somos capaces de aprender en una situación dada, el assessment permite que se reduzca la distancia entre lo que los docentes intentan enseñar y lo que de hecho sus estudiantes aprenden.”-Thomas Angelo

Esto se puede lograr mediante unos objetivos bien redactados.

Redacción de Escritos Académicos: Una valiosa experiencia de aprendizaje



Héctor J. Abreu
Técnico de Producción Audiovisual

Biblioteca Santiago Iglesias, Hijo
Escuela de Arquitectura
hector.abreu@upr.edu

Desde que me inicié como universitario, he tenido claro que independientemente el nivel académico alcanzado, siempre habrá espacio para instruirse, ya sea en un nuevo tema o fortalecer más lo aprendido. Claramente, esta forma de acercarme a la experiencia del aprendizaje me convierte en un estudiante permanente.

Ante la necesidad de adquirir mayores conocimientos, asistí a varios talleres de capacitación conducentes a un certificado en redacción de escritos académicos. Estos formaron parte de las actividades que ofreció el Centro para la Excelencia Académica (CEA) de la Universidad de Puerto Rico (UPR), Recinto de Río Piedras, durante el segundo semestre del Año Académico 2014-2015. Entre los temas abordados se destacaron: aspectos éticos en los escritos académicos, cómo redactar y estructurar un escrito académico y el proceso de organización de las ideas. Además, se enfatizó en las dificultades comunes que se confrontan en la

academia con la comunicación escrita.

Estos temas aportaron a mi enriquecimiento profesional, pues me ayudaron a crear conciencia sobre ciertos aspectos importantes que bien puedo aplicar a mis funciones laborales, tales como la creación y elaboración de recursos didácticos para ser utilizados en cursos a distancia, entre otros. Al subir un escrito a un curso virtual, esta acción lo convierte de manera inmediata, en una publicación. Con lo cual, habría que asegurarse que los elementos intrínsecos de la Institución –aspectos éticos, educación, investigación y compromiso– queden reflejados de manera inequívoca; más aún cuando la Universidad se encamina a sobrepasar sus fronteras geográficas con sus ofrecimientos académicos. Con este propósito en mente, se debe tener como norte que al momento en que una persona acceda a los documentos académicos, desde cualquier parte del mundo, sienta la confianza de que proviene de una institución comprometida con la educación y la excelencia.

Considero que el CEA, además de facilitar actividades que aportan al fortalecimiento del conocimiento, concibe el espacio idóneo para compartir e intercambiar ideas entre los participantes. Esto a su vez crea una atmósfera de confianza que se traduce en una experiencia de aprendizaje más enriquecedora, tanto por parte de los asistentes como de los conferenciantes. *“Nunca consideres el estudio como una obligación sino como una oportunidad para entrar en el bello y maravilloso mundo del saber”*

— Albert Einstein